

BIODANZA 10/10 DESAFÍOS

CONTEMPORÁNEOS Día Internacional de la Biodanza /

19 abril 2020

Rodrigo Toro Sanchez, Escuela de Biodanza Original SRT
Madrid www.biodanzarodrigotoro.com

Hace diez años murió Rolando, un día 16 de febrero en Chile. Diez días después se produjo en Chile el tercer terremoto más grande registrado en el mundo. Yo estaba en una cabaña en el sur y en ese momento me dije a mi mismo casi como una broma “¡Rolando no era necesario que hicieras esto!”. Esto en el sentido de que a Rolando le gustaban las conmemoraciones a lo grande. Si iba a partir de esta tierra, que se notara.

Diez años después en la misma fecha, finales de febrero, comienza la pandemia del Coronavirus en Europa, y se me vino a la mente la misma frase. “¡Rolando no era necesario que hicieras esto!”. Qué manera de conmemorar a Rolando, primero un terremoto y ahora una pandemia.

A veces pienso que pensaría mi padre sobre este periodo. Y creo que sería como muchos de nosotros una mezcla de una tristeza profunda por el sufrimiento de muchas personas y por otro lado observar con admiración como la tierra es capaz de dar un mensaje tan contundente a la humanidad.

Creo que esta pandemia es de alguna manera un mensaje de la vida, un mensaje que nos había susurrado y no lo habíamos escuchado. Los movimientos ecologistas, feministas, por la igualdad, los pueblos originarios, ellos si habían escuchado y ya estaban luchando. Siento que todos estos movimientos son parte de una única lucha, la lucha por la vida y el amor.

Pienso que la vida constantemente te está susurrando sobre lo que debes hacer y que es lo mejor para ti y para ella. Nos susurra todo el tiempo, pero no escuchamos y también no nos dejan escuchar. ¡Llega entonces un momento en que la vida te grita! a través de una enfermedad o una tragedia, y es en ese momento cuando tomas decisiones profundas en tu vida. Esto lo he vivido en carne propia.

Hoy puedo vivir esta experiencia a un nivel colectivo, como humanidad. Como sociedad no hemos escuchado los mensajes de la vida, los hemos ignorados constantemente y la naturaleza mediante sus mecanismos de equilibrio biológico nos ha dado un mensaje. No creo que es un mensaje divino, ni un castigo, sino más bien la necesidad de la tierra de defenderse de las fuerzas anti-vida que la habitan. La tierra es un sistema vivo que se está defendiendo.

La pregunta que viene es si seremos capaces como humanidad de hacer un cambio

profundo.

Por un lado, soy pesimista ya que estoy seguro de que muchas lógicas enfermas seguirán existiendo y otras incluso aumentarán. El populismo, los nacionalismos y sus líderes narcisistas y xenófobos seguirán existiendo. También una economía de explotación de la naturaleza y de las personas. El crecimiento exponencial de la tecnología con todas sus virtudes, pero también con su deshumanización y control social.

Pero por otro lado soy optimista, ya que creo que vendrá un gran cambio y que este cambio no vendrá de la política, ni de la economía, sino que vendrá de las personas, es por eso por lo que soy optimista porque creo en las personas. Es un momento único de la historia donde la misma "vivencia" nos ha llegado a cada humano de la tierra. Estamos experimentando la misma experiencia vital y a partir de esto muchas más personas estarán dispuestas a un cambio profundo en sus vidas.

Mi experiencia del terremoto de Chile me indica que los cambios más profundos se generan años después de la catástrofe. Se necesita tiempo para que las cosas tomen un nuevo rumbo y las personas integren en su actuar lo que han sentido. En Chile después del terremoto y la reconstrucción, vino un terremoto social que empezó al año siguiente pero que tuvo su máxima expresión el año pasado y este. Las personas ya no solo anhelan un cambio, sino que ahora lo exigen. Quieren poder vivir, no sobrevivir y encontrar el sentido de la vida que han extraviado.

El coraje

Elegí el coraje para esta charla, porque creo que lo vamos a necesitar, también porque creo que era la principal virtud de Rolando. Para crear la Biodanza había que tener coraje. Cuando uno habla de danza, amor y ternura como cambio social, parece que uno fuera ingenuo, pero no es así.

Rolando pudo elegir el camino más fácil y validar la Biodanza en un nivel místico y espiritual, donde muchas veces no tienes que dar muchas explicaciones. Pero fue más allá, buscó toda su vida validarla en la ciencia, la biología, la psicología y hoy las neurociencias le dan la razón. ¡Qué maravilla!

Rolando pensaba que solo desde un reconocimiento de la ciencia, la biodanza podría entrar en la educación, en la salud, en el trabajo y ser una herramienta de cambio social y humano.

Rolando decía que el *"Coraje es la capacidad de desafiar nuestra propia sombra. Entrar en el misterioso ámbito de nuestros dolores y frustraciones, buscar las penumbras y ascender a la luz"*.

Pero creo que ese coraje nace del amor. No creo en la figura del guerrero, que lucha por un ideal. Me gusta el coraje de una madre que por su hijo puede luchar y hacer lo imposible, es una fuerza increíble que sale del amor. Ese es el camino de Biodanza. Biodanza no es una ideología mental que debemos creer, es una manera de aprender a amar, a uno mismo, al otro, a todos. Es amando que nos conectamos automáticamente a la vida y es amando que aparece nuestra fuerza y coraje para hacer los cambios.

Pero para tener ese coraje tenemos que aprender a amar profundamente a la vida, y esto no es un camino fácil. Rolando lo sabía. Para eso creó una herramienta hermosa que cada día la sigo

redescubriendo: la Biodanza. Un cambio profundo no vendrá solo de la conciencia de nuestras mentes, de saber que tenemos que cambiar, vendrá principalmente de la sabiduría de nuestro cuerpo y de nuestros instintos para salvar nuestra vida y la de nuestro entorno.

Nuestro cuerpo tiene la respuesta para la vida, para la nuestra y para la de todos, esa idea me parece maravillosa. Y que la música, la danza y el amor es la manera de encontrar ese mensaje en el cuerpo, en el mío y en el del otro.

La Biodanza es un camino para aprender a escuchar esos susurros de la vida y no esperar que llegue el grito. ¡Es la danza y el afecto lo que nos dará el coraje! ¡Qué gran descubrimiento Rolando! Nuestra lucha será mucho más placentera de lo que creemos, nuestro coraje surgirá en la medida que seamos más capaces de amar y reconocer al otro como un hermano o una hermana.

En nuestro encierro más que nunca nos hemos hechos las preguntas claves de la vida ya sea a nivel consciente o inconsciente. ¿Dónde queremos vivir?, ¿Con quién quiero estar? y ¿Que quiero hacer? Tarde o temprano tendremos que hacernos cargo de ese sentir y ese pensar para luego pasar a un actuar, para hacer un cambio de estilo de vida. Para ese cambio necesitamos coraje.

**Pero el coraje puede llegar de manera dulce y tierna: danzando, abrazando y amando.
Haciendo Biodanza.**

Terminaré con un poema Rolando que siempre me ha gustado y que hoy más que nunca tiene un gran sentido. Es en homenaje a nuestra capacidad de renacer, se llama:

**ÉXTASIS DEL
RENACIDO** (Rolando Toro
Araneda- 1995)

De la nada tendremos que extraer
nuestra energía De la noche
arrancaremos el sol

Del vacío vendrá siempre renovada tu
mirada tierna el canto de la tierra en
silenciosos frutos En horizontes
resplandecientes el verano alzara su
cabeza de toro

Cuando la muerte nos reduzca a
polvo aún levantaremos un girasol de

polen y abejas

Desde el abismo que separa a los
amantes volveremos aún a sellar un
abrazo bajo la gloria del mundo

En harapos, perseguidos
sin pan en tierra extraña
danzaremos triunfantes
en el pulmón de estrellas
de un millón de años luz

De la nada vendrá tu sonrisa
De mi terrible soledad
sacaré aún todo el amor

Y beberemos el néctar de todos los
frutos la pasión de todos los besos
Penetraremos en la pupila original del
universo convertidos en madre y
transformados en hija
Habiendo sido derrotados
caeremos riendo sobre un estero
transparente en la mañana de un
nuevo abril Habiendo envejecido
veremos reflejado nuestro rostro
de niño en nietos y bisnietos en
multitudes de dulzura y cantos

Renaceremos contra nuestra propia
voluntad de morir renaceremos contra
nuestro deseo de estar solos

Estaremos desnudos
abrazados confundidos en
un torbellino de caricias

Aun en medio de la desolación
viviremos

En el asfalto, resquebrajado,

estallaran los geranios

En medio del abandono en la muerte
interior, exiliados del Paraíso
resurgiremos en éxtasis

Aun entre bombas, en el vesánico
huracán de estupidez renaceremos,
lucidos y bondadosos

Murió nuestra esperanza, solo nos
resta la vida

Viviremos a pesar de
nosotros mismos con el
último gesto de ternura
renaceremos triunfantes
puros e iluminados.

Traducción por Elisa Canti